

Determinantes de la participación electoral de 2013 en Chile. Diferencias generacionales

Determinants of the 2013 Voter Turnout in Chile. Generational Differences

Julián Atilano Morales (México)*

Fecha de recepción: 14 de noviembre de 2016.

Fecha de aceptación: 23 de marzo de 2017.

RESUMEN

En Chile se ha reducido la participación electoral poco menos de 50% desde la elección de 1989 que dio fin a la dictadura militar. De 1989 a 2009, la participación pasó de 84.2 a 59.6 por ciento. Posteriormente, aprobado el voto voluntario, en la primera vuelta de la elección presidencial de 2013 la participación fue de 49%, mientras que en la segunda vuelta Michelle Bachelet llegó a la presidencia con una participación total de 42 por ciento. En ese marco, el objetivo de este artículo es analizar los principales determinantes del voto en el proceso electoral de 2013 para elegir al presidente de Chile, enfocándose en el efecto de la cohorte generacional. Dicho objetivo se logrará a partir del análisis de las probabilidades estimadas de votar por alguno de los candidatos según la cohorte generacional, mediante dos modelos de regresión: logístico y logístico multinomial.

PALABRAS CLAVE: elecciones 2013, Chile, cohorte generacional, participación electoral, democracia.

* Sociólogo. Maestro en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede México. jatilano@colmex.mx.

ABSTRACT

The voter turnout in Chile has declined by almost 50% since the end the military dictatorship in 1989. From 1989 to 2009 the voter turnout decreased from 84.2% to 59.6%. Subsequently, once enacted the voluntary vote, in the first round of the 2013 presidential election the turnout was 49%, while in the second round Michelle Bachelet was elected with a turnout of 42%. In this context, the aim of this article is to analyze the main determinants of the voter turnout in the 2013 Chilean presidential election, focusing on the effect of the generational cohort. This objective will be achieved by analyzing the estimated probabilities of voting for any of the candidates according to the generational cohort, using two regression models: logistic and multinomial logistic.

KEYWORDS: 2013 elections, Chile, generational cohort, voter turnout, democracy.

Introducción

La participación electoral en Chile se ha reducido aproximadamente 50% a partir de la elección de 1989 que dio fin a la dictadura militar. De 1989 a 2009, la participación pasó de 84.2% a 59.6%, estando vigente la ley en torno a la inscripción voluntaria y voto obligatorio. Posteriormente, aprobado el voto voluntario,¹ en la primera vuelta de la elección presidencial de 2013 la participación fue de 49% y en la segunda vuelta Michelle Bachelet llegó a la presidencia con una participación total de 42 por ciento.

Distintas investigaciones han abordado el fenómeno del abstencionismo en Chile. Algunas sostienen que el descenso en la participación comenzó cuando la democracia dejó de estar en riesgo frente a una posible reinstauración de la dictadura (Navia 2004, 92), y otras sugieren que la cohorte etaria ha determinado los bajos números de participación, siendo los jóvenes los más propensos a abstenerse (Corvalán y Cox 2013, 52-4). En ese sentido, la generación más alejada del proceso de transición a la democracia participa menos en las urnas y también se identifica menos con los partidos políticos respecto a otros grupos etarios (Schuster 2008; Contreras y Navia 2013, 428-30).

Lo anterior fue uno de los principales motivos para impulsar un cambio institucional, que derivó en el voto voluntario. Sus impulsores argumentaron que se eliminaría el costo de inscripción e incrementaría el padrón electoral, principalmente en aquellos jóvenes que nunca habían votado (Larraín 2009). De esa manera, la inscripción voluntaria propició un incremento porcentual de los jóvenes en el padrón, pasando de 7.6 a 26.4% (Contreras y Morales 2014, 604). Sin embargo, los resultados no fueron los esperados: la baja participación en el proceso electoral de 2013 fue histórica.

¹ Con la adopción de la reforma constitucional de 2009 se estableció el voto voluntario. El artículo 15 de la Constitución Política de la República de Chile quedó de la siguiente manera: "En las votaciones populares el sufragio será personal, igualitario, secreto y voluntario. Sólo podrá convocarse a votación popular para las elecciones y plebiscitos expresamente previstos en esta Constitución" (CPR, artículo 15, 2017).

Al analizar dicha elección y poner a prueba las principales variables explicativas de la participación electoral, estudios recientes sostienen que el voto voluntario no modificó la tendencia del sufragio, con lo cual las personas de las cohortes más jóvenes —con un estatus socioeconómico inferior, con bajos niveles educativos, inclinados ideológicamente hacia la izquierda, pero no identificados con algún partido— tuvieron mayor probabilidad de abstenerse (Contreras y Morales 2014, 605).

En ese sentido, pareciera que ser joven es sinónimo de abstenerse. Sin embargo, al distinguir entre distintas formas de participación política que van más allá de acudir a las urnas, se observa que los jóvenes tienen una participación relevante en la esfera política. Según la *Encuesta Jóvenes, participación y consumo de medios 2011*, de la Escuela de Periodismo de la Universidad Diego Portales y Feedback:

un 33% de la población entre 18 y 29 años declaró haber asistido a una manifestación callejera en los últimos doce meses, cifra que supera por más del doble los resultados obtenidos en estudios similares realizados en 2009 y 2010 (Arriagada y Scherman 2012, 8).

Además:

los jóvenes no sólo decidieron salir con más frecuencia a la calle, también desplegaron con mayor frecuencia otras formas de vinculación con los asuntos de interés público, como la expresión de opiniones en medios sociales online (44% en 2011 versus 36% en 2010) (Arriagada y Scherman 2012, 8).

Es así que existe un interés político de los jóvenes, pero no por medio de los mecanismos institucionales tradicionales. No obstante, al analizar este grupo etario, pareciera hacerse referencia a un ente homogéneo, sin considerar su heterogeneidad. En ese sentido, no se puede generalizar y pensar que todos los jóvenes se abstienen o únicamente participan

mediante formas menos tradicionales. De este modo, para el interés de la presente investigación, se analizará únicamente el grupo de personas que sí participó en las elecciones de 2013 y se observarán las diferencias en los comportamientos según la cohorte etaria. De esa manera, el análisis será integral, ya que permitirá comparar las distintas cohortes, que estarán divididas en seis grupos: de 1924 a 1996.

Dicho lo anterior, la pregunta que guiará esta investigación intentará responder ¿cuáles fueron los determinantes del voto en la elección de 2013 en Chile, según la cohorte etaria? Además, se analizará el comportamiento electoral de dichos grupos generacionales.

Finalmente, la presente investigación se divide en cuatro apartados. En el primero, “Dimensiones explicativas del comportamiento electoral”, se mostrará la dimensión sociológica, ideológica, psicosociológica y económica. Posteriormente, en el apartado “Datos y variables”, se operacionalizarán las variables dependientes, así como las dimensiones explicativas del voto mediante la encuesta Latin American Public Opinion Project-Chile 2014. En el tercer apartado, “Resultados y discusión”, se realizarán dos modelos de regresión, uno logístico, en el que la variable dependiente es binaria (voto/no voto), y un modelo logístico multinomial, en el que la variable dependiente es nominal categórica (Michelle Bachelet, Evelyn Matthei, Marco Enríquez-Ominami y otros). Además, se analizarán las probabilidades estimadas de votar, y de votar por alguno de los candidatos según la cohorte generacional. Por último, se reflexionará de forma concluyente.

Dimensiones explicativas del comportamiento electoral

A continuación se presentan cuatro dimensiones que la literatura académica ha utilizado para analizar el comportamiento electoral. La intención de exponerlas en este texto será para conocer su potencialidad en el contexto chileno. Se mostrará la dimensión sociológica, ideológica, psicosociológica y económica.

La dimensión sociológica, conocida también como Escuela de Columbia, tiene sus orígenes en las investigaciones de Paul Lazarsfeld, ya que en la década de 1940 analizó, junto con algunos colegas, las elecciones presidenciales estadounidenses de 1940 y de 1948. Específicamente, les interesaba conocer la influencia del radio y la televisión en el comportamiento electoral; argumentaron que dicha influencia solo existe cuando el mensaje que llega al receptor es de su interés o cuando proviene de un líder de opinión que le representa prestigio. De tal forma que el efecto de los medios de comunicación en el comportamiento electoral es indirecto.

Este argumento lo exponen Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1948) en *The People's Choice*, y agregan que la influencia en la determinación del voto se debe a los grupos sociales primarios que rodean al individuo; estos pueden ser los vecinos, los compañeros de trabajo, los amigos, etcétera. La propuesta fundamental del elector es la de un ser social cuyas opiniones y opciones políticas se forman a partir de las interacciones que establece con miembros de grupos sociales a los que pertenece. Asimismo, estos grupos no siempre son elegidos durante la trayectoria de vida del elector, ya que también están dados por el origen étnico, religioso y económico, por situar algunos ejemplos.

Por otra parte, en la tensión que existe entre estructura y agencia para configurar los intereses de cada persona, otra dimensión que también se ha utilizado con frecuencia es la ideológica. Principalmente en contextos cuya relación izquierda-derecha ha sido fundamental, como lo es en la historia política de Latinoamérica y, por supuesto, de Chile. Dicha dimensión permite que el elector se oriente para conocer las diferencias programáticas de los partidos políticos, ofreciéndole así atajos cognitivos. No obstante, esta dimensión puede ser problemática, ya que su operacionalización responde a lo que cada elector entienda por derecha o izquierda; además, esta distinción tiene distintas significaciones según el país.

Para el caso de Chile, esta problemática es menor, como se observa en el estudio *Voto ideológico y sistema de partidos en América Latina: El peso*

de la dimensión izquierda-derecha en el comportamiento electoral en Brasil, Chile, México y Perú, ya que mencionan —mediante el análisis de 1999 a 2009, para el caso de Chile— que “los principales partidos están claramente diferenciados entre el centro izquierda y la derecha” (Sulmont 2015, 7); además, una de las conclusiones del estudio es que, para el electorado chileno, “la utilidad espacial de la dimensión izquierda derecha resulta ser mayor a la hora de definir tanto sus preferencia políticas como su voto” (Sulmont 2015, 27).

Dicha dimensión ideológica está ligada a la siguiente dimensión, conocida como psicociológica o Escuela de Michigan. Esta comenzó a desarrollarse a partir de la década de 1930, con el uso de encuestas como instrumento para analizar el comportamiento electoral. En ese marco, en 1948 el Survey Research Center (SRC), de la Universidad de Michigan, analizó las elecciones en Estados Unidos de América y, desde ese año, el SRC estuvo a cargo del American National Election Studies.

Posteriormente, en 1960 el SRC publica *The American Voter*, escrita por Campbell, Converse, Miller y Stokes (1960). Esta se convierte en la obra referente de la presente dimensión, y explica la intención de votar a partir de la internalización del comportamiento político de aquellas personas que rodearon e influyeron al individuo desde una edad temprana; de esa forma, la identidad partidista se adquiere mediante un proceso de socialización.

Finalmente, la dimensión económica se sitúa en los postulados formulados por Anthony Downs en su texto *An Economic Theory of Democracy* (1957). El supuesto de esta propuesta es que los votantes hacen un cálculo para evaluar los costos y los beneficios respecto a su decisión electoral. De esa manera, el elector se decidirá por aquella elección que le genere menos costos. La racionalidad del individuo está en el centro de la propuesta, ya que se preocupa por su satisfacción personal. Lo que busca el elector es maximizar su utilidad. Otros autores que han aportado en el planteamiento fundacional de Anthony Downs son William Riker y Peter Ordeshook en su estudio “A Theory of the Calculus of Voting” (1968). En

ese texto, los autores modifican la propuesta del cálculo del voto y agregan una variable, la cual es la satisfacción del individuo para votar y el beneficio que puede recibir en el futuro. En otras palabras, se intenta resolver el problema del alto costo de ir a votar, aludiendo que la reproducción del Estado traerá un beneficio mayor para el individuo. Años después, Morris Fiorina, en *Retrospective Voting in American National Elections* (1981), propone agregar al modelo de Downs el concepto de voto retrospectivo, en el cual el individuo evalúa el desempeño del gobernante en el pasado, y también propone el voto prospectivo para evaluar el desempeño que, para el elector, tendrá el gobernante en el futuro. Es importante señalar que la dimensión económica ha sido una de las más influyentes a partir del uso de los modelos formales, sin embargo, ha sido una de las más criticadas, ya que el supuesto central es la racionalidad del individuo.

Estas cuatro perspectivas que explican el comportamiento electoral enmarcarán la presente investigación, para así poder conocer los determinantes del voto en la elección de 2013 en Chile. Asimismo, en el siguiente apartado se operacionalizarán dichas perspectivas teóricas y se presentarán las variables en su conjunto.

Datos y variables

En este apartado se realizará la descripción de las variables; se presentará la encuesta y sus características. Posteriormente, se operacionalizarán las dimensiones que se expusieron en el apartado anterior. En el cuadro 1 se muestra el número de observaciones, la media, la desviación estándar y el número de categorías. La encuesta que aquí se utiliza es de Latin American Public Opinion Project (LAPOP), del Proyecto Americas Barometer 2014. El tamaño muestral es de 1,571 observaciones y la unidad de análisis es de individuos mayores de 18 años.

Cuadro 1. Descripción de las variables

Variable	Observaciones	Media	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Sexo.	968	1.64	0.48	1	2
Escolaridad.	968	2.04	0.88	0	4
Cientelismo.	968	1.98	0.13	1	2
Identificación partidista.	968	1.81	0.39	1	2
Protesta.	968	1.95	0.22	1	2
Sociotrópica.	968	2.02	0.59	1	3
Egotrópica.	968	2.01	0.61	1	3
Urbano-rural.	968	1.14	0.35	1	2
Edad.	968	2.94	1.32	1	6
Ideología.	968	4.81	2.39	1	10
Voto binario.	957	0.77	0.42	0	1
Voto multinomial.	609	2.24	0.70	1	4

Fuente: Elaboración propia con datos de LAPOP (2014).

Por otra parte, en el cuadro 2 se realizará la operacionalización de las variables dependientes —para los dos modelos— y de las dimensiones teóricas respecto al comportamiento electoral en el marco del contexto chileno.

Cuadro 2. Variable dependiente y dimensiones explicativas para la elección de 2013 en Chile

Dimensión	Indicadores	Categorías
Dependiente (primer modelo).	¿Votó en las últimas elecciones presidenciales?	Sí.
		No.
Dependiente (segundo modelo).	¿Por quién votó para presidente en las últimas elecciones de 2013?	Otro.
		Bachelet.
		Matthei.
		Enríquez.

Continuación.

Dimensión	Indicadores	Categorías
Económica.	¿Considera usted que la situación económica del país es mejor, igual o peor que la de hace 12 meses?	Mejor.
		Igual.
		Peor.
	¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace 12 meses?	Mejor.
		Igual.
		Peor.
Psicosociológica.	¿En este momento simpatiza con algún partido político?	Sí.
		No.
Ideológica.	Según los sentidos que tengan para usted los términos izquierda y derecha cuando piensa acerca de su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala? Dígame el número.	Izquierda 1----10 derecha.
Sociológica.	¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública?	Sí.
		No.
	En las últimas elecciones presidenciales/generales de 2013, ¿alguien le ofreció a usted un favor, regalo o beneficio a cambio de su voto?	Sí.
		No.
Sociodemográfica.	Urbano-rural.	Urbano.
		Rural.
	Sexo.	Hombre.
		Mujer.
	¿Qué edad tiene?	18-30.
		31-43.
		44-56.
		57-69.
		70-82.
		83-99.
	Nivel educativo.	Ninguna.
		Básica.
		Media.
		Universitaria.
		Superior no universitaria.

Fuente: Elaboración propia con datos de LAPOP (2014).

Como se pudo observar en el cuadro 2, la variable dependiente es voto. Para el modelo logístico, las categorías que construyen dicha variable es si se votó o no en las elecciones, mientras que para el modelo logístico multi-

nomial las categorías de respuesta son Bachelet, Matthei, Enríquez y Otros.

Para los dos modelos, las cuatro perspectivas teóricas que se presentaron en el apartado anterior se operacionalizan de la siguiente manera.

La perspectiva económica se construyó utilizando dos variables: sociotrópico y egotrópico. La primera hace referencia a la percepción de la situación económica del país según la persona entrevistada, y la segunda a la situación económica de dicha persona durante los 12 meses anteriores. Estas variables tienen tres categorías de respuesta. La perspectiva psicosociológica se construyó con la variable identificación partidista; se les preguntó a las personas si simpatizan con algún partido político o no. La dimensión ideológica se operacionalizó con una pregunta respecto a la ubicación política de las personas en la escala izquierda-derecha. Por otra parte, para la perspectiva sociológica se utilizaron dos indicadores, uno del clientelismo y otro de la participación en protestas. Ambos implican la construcción de redes personales y de intereses, así como la articulación y el despliegue de distintos recursos materiales o simbólicos. Por último, se agregaron cuatro variables para observar características sociodemográficas: espacio geográfico, sexo, edad y escolaridad.

Dicho lo anterior, a partir de los intereses de la presente investigación se realizarán dos modelos estadísticos. El primero será logístico, ya que se pretende estimar las probabilidades de votar o no votar en la primera vuelta de la elección de 2013; es decir, la variable dependiente es binaria. Por otro lado, para estimar las probabilidades de votar por Bachelet, Matthei, Enríquez y Otros, se realizará un modelo logístico multinomial, ya que la variable dependiente es nominal politómica. Estos modelos utilizan el método de estimación por máxima verosimilitud.

Resultados y discusión

El primer paso será elegir un modelo logístico con mejor bondad de ajuste. Para lograrlo se utilizará como variable dependiente el voto y como variables independientes las 10 que se mencionan en el cuadro 1, es decir, sexo, escolaridad, clientelismo, identificación partidista, protesta, egotrópico, sociotrópico, urbano-rural, edad e ideología.

Como se puede observar en este primer modelo (cuadro 3), algunas de las variables no son significativas o no lo son en casi todas sus categorías. Por ejemplo, sexo, ideología, sociotrópico, egotrópico y protesta. De esa manera, se da paso a comparar este modelo con otro que omita las variables antes mencionadas y, posteriormente, se realizarán tres pruebas para obtener el modelo con mejor bondad de ajuste.

Después de quitar seis variables, el modelo 2 (cuadro 4) muestra todas sus variables significativas en conjunto; sin embargo, se realizará una prueba McFadden, Akaike Information Criterion (AIC) y Bayesian Information Criterion (BIC) para comparar estos dos modelos y saber cuál tiene mejor bondad de ajuste. Los valores que arrojan estas pruebas son: para el modelo 1 el valor de McFadden es de 0.134, AIC de 0.983 y BIC usado por Stata de 1,072.282, mientras que el valor McFadden del modelo 2, es decir, el modelo con menor número de variables, es de 0.115, AIC de 0.973 y un valor BIC de 986.126. Este último valor presenta una diferencia de 83.156 frente al modelo 1.

En ese sentido, se señala una fuerte evidencia para concluir que el modelo con mejor bondad de ajuste es el segundo.

Cuadro 3. Modelo logístico 1

Variable	Categorías	Coficiente	Error estándar	P>z	Intervalo de confianza	
Sexo.	Mujer.	1.298	0.231	0.142	0.9161	1.8399
Ideología.	2.	0.566	0.265	0.224	0.2258004	1.417223
	3.	1.027	0.414	0.947	0.4664443	2.262877
	4.	0.823	0.305	0.599	0.3980253	1.700845
	5.	0.589	0.175	0.075	0.3284054	1.055335
	6.	0.781	0.280	0.49	0.3867584	1.575942
	7.	0.946	0.432	0.902	0.3865508	2.312837
	8.	0.625	0.264	0.266	0.2731552	1.43097
	9.	0.341	0.185	0.047	0.1181632	0.9857866
	10.	0.593	0.280	0.269	0.2345813	1.498489
	Escolaridad.	Básica.	3.563	2.702	0.094	0.8061103
Media.		3.703	2.812	0.085	0.8357607	16.40572
Universitaria.		8.045	6.356	0.008	1.710209	37.84617
Superior no universitaria.		5.371	4.380	0.039	1.086224	26.55794
Identificación partidista.	No.	0.430	0.122	0.003	0.2462533	0.7507955
Sociotrópico.	Igual.	1.063	0.252	0.798	0.6676329	1.691352
	Peor.	1.483	0.466	0.21	0.8011969	2.745608
Egotrópico.	Igual.	1.142	0.266	0.567	0.7241342	1.802127
	Peor.	0.638	0.184	0.118	0.3623033	1.121864
Urbano-rural.	Rural.	2.333	0.645	0.002	1.357408	4.009623
Protesta.	No ha participado.	0.581	0.249	0.205	0.2507789	1.344818
Edad.	2.	1.959	0.456	0.004	1.241984	3.091289
	3.	6.497	1.729	0	3.856503	10.94643
	4.	8.039	2.509	0	4.360732	14.82163
	5.	6.796	2.469	0	3.334673	13.8501
	6.	2.776	1.527	0.063	0.9444808	8.158841
Observaciones.	957					
Pseudo R2.	0.1343					
Prob>chi2.	0					

Nota: P>z, valor P mayor al valor z, para saber si se rechaza la hipótesis nula; Pseudo R2, r cuadrada de McFadden, y Prob>chi2, probabilidad de obtener la estadística chi-cuadrada, dado que la hipótesis nula es verdadera.

Fuente: Elaboración propia con datos de LAPOP (2014).

Cuadro 4. Modelo logístico 2

Variable	Categorías	Coficiente	Error estándar	P>z	Intervalo de confianza	
Escolaridad.	Básica.	3.139	2.338	0.125	0.7288	13.5179
	Media.	3.338	2.503	0.108	0.7680	14.5102
	Universitaria.	7.270	5.650	0.011	1.5850	33.3486
	Superior no universitaria.	4.694	3.760	0.054	0.9764	22.5638
Identificación partidista.	No.	0.418	0.112	0.001	0.2473	0.7070
Urbano-rural.	Rural.	2.238	0.604	0.003	1.3185	3.8002
Edad.	2.	1.886	0.426	0.005	1.2115	2.9355
	3.	6.190	1.591	0.000	3.7404	10.2429
	4.	7.688	2.331	0.000	4.2437	13.9289
	5.	6.011	2.110	0.000	3.0205	11.9610
	6.	2.690	1.445	0.065	0.9389	7.7079
Observaciones.	957					
Pseudo R2.	0.115					
Prob>chi2.	0					

Nota: P>z, valor *P* mayor al valor *z*, para saber si se rechaza la hipótesis nula; Pseudo R2, *r* cuadrada de McFadden, y Prob>chi2, probabilidad de obtener la estadística chi-cuadrada, dado que la hipótesis nula es verdadera.

Fuente: Elaboración propia con datos de LAPOP (2014).

Es así que se da paso a la interpretación del segundo modelo logístico. En la variable de escolaridad, únicamente las categorías universitaria y superior no universitaria son significativas. De esa manera, los momios estimados de votar cuando la escolaridad es universitaria se multiplican 7.2 veces respecto a no tener escolaridad, mientras que los momios estimados de votar cuando se tiene escolaridad superior no universitaria se multiplican por 4.6 respecto a no tener escolaridad.

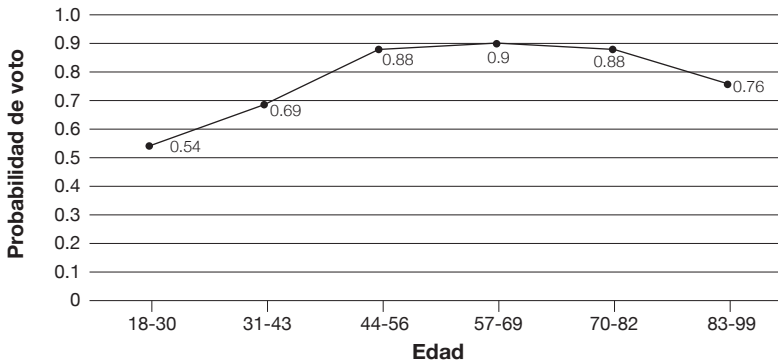
La identificación partidista es significativa. Así, los momios estimados de votar cuando no se tiene identificación partidista se reducen 59% respecto a sí estar identificado con algún partido político. Por otra parte, los momios estimados de votar cuando se vive en una zona rural se multiplican 2.2 veces respecto a vivir en una zona urbana.

En cuanto a la edad, todas las categorías son significativas al $p > 0.05$, excepto la categoría 6 al $p > 0.10$.² Se observa un incremento en los momios estimados por cada cohorte etaria. Es decir, los momios estimados de votar cuando se tiene entre 31 y 43 años (categoría 2) aumentan 88% respecto a tener entre 18 y 30 años. En tanto que los momios estimados de votar cuando se tiene entre 44 y 56 años (categoría 3) se multiplican 6.1 veces respecto a tener entre 18 y 30 años. Es importante señalar el cambio significativo entre la categoría 2 y 3.

Por otra parte, los momios relativos a votar cuando se está en el rango de 57 a 69 años (categoría 4) se multiplican 7.6 veces respecto a estar en el de edad más baja. Asimismo, los momios estimados de votar cuando se está en el rango de 70 a 82 años (categoría 5) se multiplican 6 veces respecto a estar en el de 18 a 30 años. Como se mencionó, la última categoría no es significativa al $p > 0.05$; además, se observa cómo se reduce la tendencia positiva. Esto se podría interpretar debido a que dicha categoría únicamente tiene 2.7% de las observaciones.

Por último, se puede observar que mientras más años y escolaridad se tengan, así como al residir en una zona rural y estar identificado con algún partido, se incrementan las probabilidades de salir a votar en la elección de 2013. Sin embargo, dichas probabilidades se analizarán con probabilidades estimadas.

² P , valor P ; $P > .05$, el valor P es mayor a un alfa de 0.05; $P > 0.10$, el valor P es mayor a un alfa de 0.10, y alfa, valor de significancia.

Gráfica 1. Probabilidades de votar según la cohorte etaria

Fuente: Elaboración propia con datos de LAPOP (2014).

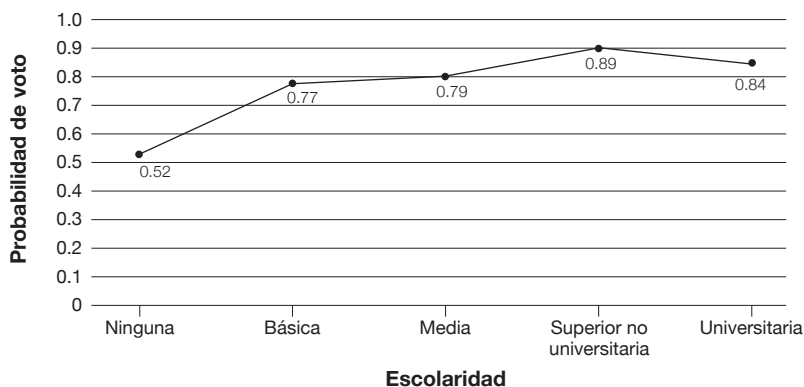
En la gráfica 1 se muestran las probabilidades estimadas de votar según la cohorte etaria; estos resultados provienen del modelo 2. Se puede observar que, manteniendo todas las demás variables en su valor medio, las probabilidades estimadas de votar se incrementan conforme las personas cumplen años; sin embargo, a partir de los 69 años dicha tendencia se reduce. Uno de los factores es la reducción de las observaciones por causas naturales, y otro motivo es la imposibilidad física que puede implicar el ejercicio del voto en edades avanzadas.

Es importante señalar que dicha gráfica muestra que la eliminación de las barreras de entrada no es un incentivo para que las nuevas generaciones asistan a votar. En específico, en aquellas que nacieron entre 1996 y 1984 (18 a 30 años).

Por otra parte, al analizar las probabilidades estimadas de votar según el nivel de escolaridad (gráfica 2), se observa cómo las probabilidades aumentan por cada año de estudios. Por ejemplo, para una persona sin escolaridad, la probabilidad estimada de votar es de 0.52, mientras que para una persona con estudios universitarios la probabilidad de votar es de 0.89. No obstante, llama la atención que entre el nivel de escolaridad básico y medio no se observa alguna diferencia relevante, ya que la primera es de

0.77 y la segunda de 0.79. Por último, la probabilidad estimada de votar cuando se tiene el nivel de escolaridad superior no universitaria es de 0.84.

Gráfica 2. Probabilidades de votar según el nivel de escolaridad



Fuente: Elaboración propia con datos de LAPOP (2014).

Por otro lado, como se puede observar en el cuadro 5, la probabilidad estimada de votar de las personas identificadas con un partido es de 0.89, mientras que para las personas que no se identifican es de 0.78. Finalmente, respecto a la variable zona geográfica, la probabilidad estimada de votar cuando se vive en una zona rural es de 0.89, lo cual es superior al 0.79 de aquellas personas que viven en una zona urbana.

Cuadro 5. Probabilidades estimadas de votar

Variabes	Categorías	Probabilidad estimada
Edad.	18-30.	0.54
	31-43.	0.69
	44-56.	0.88
	57-69.	0.90
	70-82.	0.88
	83-99.	0.76

Continuación.

Variables	Categorías	Probabilidad estimada
Escolaridad.	Ninguno.	0.52
	Básica.	0.77
	Media.	0.79
	Universitaria.	0.89
	Superior no universitaria.	0.84
Identificación partidista.	Sí.	0.89
	No.	0.78
Espacio geográfico.	Urbano.	0.79
	Rural.	0.89

Fuente: Elaboración propia con datos de LAPOP (2014).

A continuación, se analizarán los determinantes del voto para Michelle Bachelet, Evelyn Matthei, Marco Enríquez y Otros —estos últimos son todos los demás votantes, incluyendo a quienes anulaban su voto—. Para dicho análisis se ajustará un modelo logístico multinomial. Como primer paso, se realizará una prueba estadística de razón de verosimilitud (LR) para conocer la independencia de las variables y así elegir el mejor modelo. El primer modelo tendrá las 10 variables independientes que se presentaron en el cuadro 1. Cabe recordar que son sexo, escolaridad, clientelismo, identificación partidista, protesta, sociotrópico, egotrópico, urbano-rural, edad e ideología.

Cuadro 6. Prueba de razón de verosimilitud del modelo 1

Variables	Chi2	DF	P>chi2
Sexo.	2.281	3	0.516
Ideología.	253.708	3	0.000
Escolaridad.	14.95	3	0.002
Identificación partidista.	3.477	3	0.324
Sociotrópico.	20.246	3	0.000

Continuación.

Variabes	Chi2	DF	P>chi2
Egotrópico.	0.146	3	0.986
Espacio geográfico.	3.145	3	0.370
Protesta.	7.751	3	0.051
Edad.	17.654	3	0.001

Nota: Chi2, X2; DF, *Degrees of Freedom*, grados de libertad; Prob, probabilidad, y Chi2, X2, probabilidad de obtener la estadística chi-cuadrada, dado que la hipótesis nula es verdadera.

Fuente: Elaboración propia con datos de LAPOP (2014).

En el cuadro 6, los resultados sugieren que el efecto de las variables sexo, identificación partidista, egotrópico y espacio geográfico acerca del voto no son significativas al nivel $p > 0.05$, mientras que la variable protesta sí lo es. En cambio, todas las demás variables son estadísticamente significativas. Para continuar, se realizará un segundo modelo sin las variables que no resultaron significativas. Al analizar la prueba LR de este modelo se observa lo siguiente:

Cuadro 7. Prueba de razón de verosimilitud del modelo 2

Variabes	Chi2	DF	P>chi2
Ideología.	265.083	3	0.000
Escolaridad.	17.394	3	0.001
Sociotrópico.	23.443	3	0.000
Protesta.	9.046	3	0.029
Edad.	17.764	3	0.000

Nota: Chi2, X2; DF, *Degrees of Freedom*, grados de libertad; Prob, probabilidad, y Chi2, X2, probabilidad de obtener la estadística chi-cuadrada, dado que la hipótesis nula es verdadera.

Fuente: Elaboración propia con datos de LAPOP (2014).

En el cuadro 7 se puede ver que todas las variables son significativas al nivel $p > 0.05$, además ideología, sociotrópico y edad fueron estadísticamente significativas al nivel $p > 0.001$. Cabe decir que también se realizaron las pruebas McFadden, AIC y BIC para estos dos modelos y los resultados su-

gieren que el modelo 2 tiene una mejor bondad de ajuste. Por ejemplo, existe una diferencia superior de 67.85 en BIC del primero al segundo modelo.

A continuación se interpretará el modelo multinomial. Cabe decir que la variable dependiente se construye con las categorías: Otros, Michelle Bachelet, Evelyn Matthei y Marco Enríquez. Para dicho modelo, la categoría base será Michelle Bachelet. Asimismo, para el presente modelo se mostrarán tres cuadros: uno para Otros, uno para Matthei y otro para Enríquez. Finalmente, los coeficientes se interpretarán mediante la razón de riesgos relativos.

Cuadro 8. Modelo multinomial 2, Otros

Otros	Variable	Categorías	Coeficiente	Error estándar	P>z	Intervalo de confianza	
	Ideología.	2.		1.126179	1.345865	0.921	0.108233
3.			2.370268	1.88314	0.277	0.499495	11.2477
4.			3.44474	2.466085	0.084	0.846802	14.01298
5.			6.506942	4.018125	0.002	1.939762	21.82757
6.			9.805323	6.556853	0.001	2.643994	36.3633
7.			7.91299	7.201073	0.023	1.329597	47.09351
8.			8.85414	9.154763	0.035	1.166928	67.18133
9.			37.45445	53.90242	0.012	2.231003	628.7916
10.			4.64E-06	0.0064162	0.993	0	--
Escolaridad.		Básica.		1041837	1.85E+09	0.994	0
	Media.		1817327	3.23E+09	0.994	0	--
	Universitaria.		4948093	8.79E+09	0.993	0	--
	Superior no universitaria.		5908931	1.05E+10	0.993	0	--
Sociotrópico.	Igual.		6.088706	4.739167	0.02	1.324309	27.99374
	Peor.		13.12088C	10.94704	0.002	2.55733	67.31925
Protesta.	No ha participado.		0.2430006	0.1329914	0.01	0.0831294	0.7103301

Continuación.

Otros	Variable	Categorías	Coeficiente	Error estándar	P>z	Intervalo de confianza	
	Edad.	31-43.	0.7683202	0.3572101	0.571	0.3088863	1.911111
		44-56.	0.3866169	0.1837608	0.046	0.1523003	0.9814336
		57-69.	0.4180014	0.2240091	0.104	0.1462226	1.194926
		70-82.	0.2631997	0.2246183	0.118	0.0494149	1.401886
		83-99.	0.5465897	0.6749084	0.625	0.0485993	6.147423
	_cons.	1.66E-08	0.0000294	0.992	0	--	

Nota: P>z = Valor P mayor al valor z, y *_cons*, constante.

Fuente: Elaboración propia con datos de LAPOP (2014).

Como se puede observar en el cuadro 8, el riesgo relativo de votar por otros candidatos versus votar por Bachelet se multiplica 6.5 veces cuando se dice estar en el 5 de la escala ideológica; asimismo, se multiplica 9.8 cuando se está en el 6 de la escala; 7.9 en la escala 7, y 8.8 en la escala 8 respecto a ser de izquierda. Esta tendencia da un gran salto positivo, ya que el riesgo relativo de votar por Otros versus votar por Bachelet se multiplica 37.45 veces cuando se dice estar en el 9 de la escala ideológica, es decir, en la extrema derecha respecto a la extrema izquierda. En cuanto a la escolaridad, ninguna categoría es significativa. Por otra parte, para aquellas personas cuestionadas acerca de la situación económica del país, los resultados se exponen a continuación.

El riesgo relativo de votar por Otros versus votar por Bachelet se multiplica 6 veces cuando se dice que la situación económica del país es igual que hace 12 meses respecto a estar mejor. En tanto que dicho riesgo se multiplica 13 veces cuando se dice que la situación económica del país es peor que hace 12 meses respecto a la categoría de referencia que es mejor. El riesgo relativo de votar por Otros versus votar por Bachelet se reduce 76% cuando no se ha participado en alguna protesta respecto a sí participar. Finalmente, la única categoría estadísticamente significativa de la variable edad es la que agrupa a las personas de 44 a 56 años. En ese sentido, el riesgo relativo de votar por otros candidatos versus votar por

Bachelet se reduce 62% cuando se tiene entre 44 a 56 años respecto a las personas de 18 a 30 años.

En el cuadro 9 se analizará la categoría de Evelyn Matthei.

Cuadro 9. Modelo multinomial 2, Matthei

Variable	Categorías	Coeficiente	Error estándar	P>z	Intervalo de confianza	
Ideología.	2.	2.276958	2.908813	0.520	0.1861853	27.84611
	3.	1.634649	2.063812	0.697	0.137641	19.41339
	4.	2.257865	2.347831	0.434	0.2941575	17.3307
	5.	7.9722	6.349234	0.009	1.673643	37.97464
	6.	24.35401	19.73677	0.000	4.974472	119.2324
	7.	124.1128	108.8242	0.000	22.25709	692.0932
	8.	300.028	269.7505	0.000	51.50621	1747.688
	9.	1827.395	2443.938	0.000	132.8755	25131.6
	10.	1069.999	1117.819	0.000	138.0832	8291.368
	Escolaridad.	Básica.	2235811	2.41E+09	0.989	0
Media.		3826448	4.13E+09	0.989	0	--
Universitaria.		3870597	4.18E+09	0.989	0	--
Superior no universitaria.		9415551	1.02E+10	0.988	0	--
Sociotrópico.	Igual.	1.14233	0.5455391	0.781	0.4480081	2.91271
	Peor.	4.553362	2.42627	0.004	1.602387	12.93889
Protesta.	No ha participado.	0.2696935	0.1951536	0.070	0.0653026	1.113809
Edad.	2.	9.701106	6.683867	0.001	2.513972	37.43536
	3.	4.883254	3.252037	0.017	1.323871	18.01245
	4.	11.49301	8.055078	0.000	2.909738	45.39556
	5.	10.55947	8.189045	0.002	2.309517	48.27954
	6.	5.111319	5.823061	0.152	0.5480286	47.67194
	_cons.		1.50E-09	1.61E-06	0.985	0

Nota: P>z = Valor P mayor al valor z, y _cons, constante.

Fuente: Elaboración propia con datos de LAPOP (2014).

Respecto al cuadro 9, se puede observar el incremento en la escala ideológica. Por ejemplo, el riesgo relativo de votar por Matthei versus votar por Bachelet se multiplica por 7.9 cuando se dice estar en la escala 5 respecto a estar en la escala 1, es decir, en la izquierda. Por otra parte, dicho riesgo se multiplica 24.3 veces para quienes están en la escala 6; 124.11 veces, para quienes se consideran en la escala 7; 300 veces, para las personas que están en la escala 8, y para quienes se dicen en la escala 9 se multiplica 1,827 veces respecto a estar en la escala 1, es decir, en la derecha. Finalmente, el riesgo relativo de votar por Matthei versus votar por Bachelet se multiplica 1,069 veces cuando se dice estar en la escala 10 respecto a la escala 1. Es importante señalar que Evelyn Matthei se ubica a la derecha en el espectro político chileno.

Al analizar la escolaridad, se observa que ninguna de las categorías es estadísticamente significativa. Al observar la variable sociotrópico, se puede decir que el riesgo relativo de votar por Matthei versus votar por Bachelet se multiplica 4.5 veces cuando se dice que la economía del país está peor que hace un año respecto a quienes dicen que el país está mejor que hace un año. Por otra parte, con un valor $p > 0.10$, la variable protesta es estadísticamente significativa. De esa manera, el riesgo relativo de votar por Matthei versus votar por Bachelet se reduce 76% para aquellas personas que no han participado en marchas respecto a las que sí. Finalmente, el riesgo relativo de votar por Matthei versus votar por Bachelet se multiplica 9.7 veces para aquellas personas entre 31 y 43 años; 4.8 veces, para las personas en el rango de 44 a 56 años; 11.4 veces, para las personas entre 57 y 69 años, y, por último, 10.5 veces, para las personas entre 70 y 82 años respecto a las de 18 a 30 años.

Cuadro 10. Modelo multinomial 2, Enríquez

Variable	Categorías	Coeficiente	Error estándar	P>z	Intervalo de confianza		
Enríquez	Ideología.	2.	3.855275	3.335305	0.119	0.7073876	21.01132
		3.	4.274961	3.109526	0.046	1.027506	17.78607
		4.	3.757822	2.58154	0.054	0.9776419	14.44417
		5.	3.335871	2.142851	0.061	0.947166	11.74877
		6.	3.941509	2.910328	0.063	0.9271566	16.75606
		7.	2.667213	3.266902	0.423	0.24181	29.4199
		8.	10.30693	10.4766	0.022	1.405774	75.56894
		9.	5.11E-06	0.0111605	0.996	0	--
		10.	2.88E-06	0.0051628	0.994	0	--
		Escolaridad.	Básica.	1178788	2.40E+09	0.995	0
	Media.		2501212	5.10E+09	0.994	0	--
	Universitaria.		3195847	6.51E+09	0.994	0	--
	Superior no universitaria.		4512691	9.19E+09	0.994	0	--
	Sociotrópico.	Igual.	1.574845	0.8481528	0.399	0.5480403	4.525465
		Peor.	4.061912	2.56553	0.026	1.177894	14.00731
	Protesta.	No ha participado.	0.231333	0.1333613	0.011	0.0747357	0.7160
	Edad.	2.	0.4986759	0.2791219	0.214	0.1664864	1.493682
		3.	0.5709312	0.2837994	0.26	0.2155098	1.512518
		4.	0.5063101	0.2924296	0.239	0.1632255	1.570526
		5.	0.1751535	0.1962405	0.12	0.0194868	1.574337
6.		4.63E-07	0.0005988	0.991	0	--	
_cons.		5.86E-08	0.0001193	0.993	0	--	
Observaciones: 609.							
Pseudo R2: 0.3489.							
Prob>chi2: 0.000.							

Nota: P>z = Valor P mayor al valor z; _cons, constante; Pseudo R2, r cuadrada de McFadden; Prob>, probabilidad mayor que, y chi2, X2, la probabilidad de obtener la estadística chi-cuadrada dado que la hipótesis nula es verdadera.

Fuente: Elaboración propia con datos de LAPOP (2014).

Al analizar la categoría del candidato Marco Enríquez, en el cuadro 10, los resultados son los siguientes.

El riesgo relativo de votar por Enríquez versus votar por Bachelet se multiplica 4.2 veces cuando la persona se autodefine en la escala ideológica 3 respecto a quienes están en la escala 1. Con un valor $p > 0.10$, son significativas las categorías 4, 5 y 6 de la escala ideológica. El riesgo relativo de votar por Enríquez versus votar por Bachelet se multiplica 3.7 veces cuando se autodefine en la escala ideológica 4; se multiplica 3.3 veces para quienes están en la escala 5, y 3.9 veces para las personas que se definen en la escala 6 respecto a quienes se ubican en la escala 1. Asimismo, con un valor $p > 0.05$, el riesgo relativo de votar por Enríquez versus votar por Bachelet se multiplica 10.30 veces cuando se ubican en la escala ideológica 8 respecto a quienes están en la escala 1.

En cuanto a la escolaridad, ninguna de las categorías es estadísticamente significativa. En tanto que el riesgo relativo de votar por Enríquez versus votar por Bachelet se multiplica 4 veces cuando se dice que la situación económica del país está peor que hace 12 meses respecto a las personas que dicen que está mejor. Por otra parte, el riesgo relativo de votar por Enríquez versus votar por Bachelet se reduce 77% cuando no se ha participado en alguna protesta respecto a las personas que sí. Finalmente, ninguna categoría de la variable edad es significativa.

A continuación, para tener un mejor entendimiento en la interpretación del modelo logístico multinomial, se analizarán las probabilidades estimadas de votar según las cinco categorías de la variable dependiente.

Se puede observar en el cuadro 11, respecto a la edad, que las probabilidades más altas de votar se encuentran con Michelle Bachelet. Además, se muestra que la probabilidad estimada de votar por esta candidata se incrementa según la edad. Por ejemplo, la probabilidad estimada de votar por Bachelet cuando se tiene entre 18 y 30 años es de 0.69, mientras que para aquellas personas entre 44 y 56 años la probabilidad es de 0.78; di-

cha probabilidad continúa aumentando en 0.81 para las personas entre 70 y 82 años, y en 0.83 para las personas de la cohorte más alta.

En cuanto a la ideología, esta tiene un comportamiento coherente entre la candidata Bachelet y la candidata Matthei, ya que la primera se ubica en la izquierda y la segunda en la derecha del espectro político chileno. Al analizar la probabilidad estimada de votar por Bachelet, para las personas que se autodefinieron en la escala 1 es de 0.93, mientras que por Matthei es de 0.92 para las personas en el 10 de la escala ideológica. Llama la atención que el centro se lo llevó la candidata Bachelet, ya que la probabilidad estimada de votar por ella es de 0.72 para las personas en la escala 5. Al analizar al candidato Enríquez y los Otros, se observa que sus probabilidades no son relevantes.

Al analizar la escolaridad, se muestra que las probabilidades de votar por Bachelet disminuyen a mayor nivel. Es decir, dicha probabilidad es de 0.99 para las personas que no tienen escolaridad, mientras que esta baja a 0.64 para aquellas con escolaridad universitaria.

Respecto a la economía del país, la probabilidad estimada de votar por Bachelet es de 0.88 para aquellas personas que dijeron que la economía está mejor que hace 12 meses, mientras que las que dijeron que la economía está igual, la probabilidad se reduce a 0.77, y para quienes consideraron que la economía había empeorado en ese lapso, la probabilidad cae a 0.55.

Finalmente, la probabilidad estimada de votar por Bachelet es de 0.77 para las personas que no se han manifestado en los últimos 12 meses y de 0.5 para quienes sí lo han hecho. Esto llama la atención porque, en recientes años, los jóvenes son quienes han participado constantemente en manifestaciones públicas, principalmente acerca de los temas del acceso a la educación y su gratuidad. Por último, es relevante mencionar que, según los anteriores resultados, la variable ideología tiene un gran peso para el electorado que apoyó a la candidata Matthei.

Cuadro 11. Probabilidades estimadas. Modelo multinomial 2

Variable	Categoría	Bachelet	Otros	Matthei	Enríquez
Edad.	18-30.	0.697	0.154	*0.014	0.134
	31-43.	0.703	0.133	0.095	0.069
	44-56.	0.787	0.070	0.059	0.084
	57-69.	0.747	0.075	0.110	0.068
	70-82.	0.810	**	0.116	**
	83-99.	0.839	**	**	**
Ideología.	1.	0.938	*0.021	**	*0.02
	2.	0.850	**	**	**
	3.	0.836	*0.051	**	0.094
	4.	0.820	0.068	**	0.087
	5.	0.729	0.110	0.094	0.067
	6.	0.593	0.130	0.211	0.066
	7.	0.372	**	0.535	**
	8.	0.180	**	0.723	**
	9.	**	**	0.877	**
	10.	*0.078	**	0.922	**
Escolaridad.	Ninguno.	0.999	**	**	**
	Básica.	0.851	0.048	0.059	0.042
	Media.	0.754	0.080	0.087	0.079
	Universitaria.	0.648	0.175	0.082	0.095
	Superior no universitaria.	0.578	0.189	0.124	0.110
Sociotrópico.	Mejor.	0.881	**	0.055	0.047
	Igual.	0.770	0.095	0.069	0.066
	Peor.	0.554	0.149	0.180	0.117
Protesta.	Sí.	0.503	0.178	*0.155	0.164
	No.	0.776	0.082	0.076	0.067
* = $P > 0.10$.					
** = Estadísticamente no significativo.					

Nota: $P > 0.10$, valor P es mayor a un alfa de 0.10

Fuente: Elaboración propia con datos de LAPOP (2014).

Reflexiones finales

El presente trabajo tuvo como objetivo conocer los principales determinantes del voto en la elección de 2013 en Chile, centrándose en los resultados de la primera vuelta. Se hizo énfasis en la cohorte etaria y se analizaron las probabilidades estimadas de votar o no, y de votar por Michelle Bachelet, Evelyn Matthei, Marco Enríquez y otros candidatos. Se eligieron estos tres candidatos porque tuvieron mayor voto.

Como se mencionó en la investigación, las variables con mayor peso explicativo para determinar el voto fueron edad, ideología, escolaridad, protesta y percepción de la economía del país durante los últimos 12 meses al momento de votar. Más específico, se observó en el primer modelo logístico, a partir de las probabilidades estimadas, que únicamente acudió a las urnas 54% de las personas nacidas entre 1984 y 1996 —cuando nació la mayoría de estas, ya se había restaurado la democracia—. En ese sentido, es posible que esta desafección se deba al entendimiento de la democracia procedimental, para los jóvenes, como una gama de opciones en las que el abstencionismo es una de estas. Es decir, la desafección es hacia la política electoral y no hacia la política.

Este argumento recobra más sentido cuando se observa que las personas nacidas entre 1958 y 1970 tienen una probabilidad de votar de 88 por ciento. Es decir, todas nacieron antes de la dictadura y otras despertaron, políticamente, en la dictadura militar. Esto, como otros autores han mencionado, implica otro sentido de la democracia.

También se observó que las personas sin escolaridad tienen menos probabilidades de votar (0.52) respecto a aquellas con estudios universitarios (0.89). Sin embargo, esta tendencia adquiere otro sentido cuando se analizan las probabilidades respecto a las personas que contendieron por la presidencia.

Asimismo, como se esperaba, las personas identificadas con algún partido son más propensas a votar que las que no se identifican. Por otra parte, el espacio geográfico juega un papel importante, ya que las personas que viven en una zona rural tienen una probabilidad de 89% de ir a votar fren-

te a 78% de las que viven en zonas urbanas. Esta evidencia permite abrir la posibilidad para estudios posteriores acerca del clientelismo político, ya que, en su mayoría, a estas zonas suelen apuntar los programas de transferencias condicionadas.

Por otro lado, cuando se realizó el modelo logístico multinomial y se analizaron los determinantes del voto para Bachelet, Matthei, Enríquez y los otros contendientes, el panorama se modificó, lo cual es un acierto para observar con mayor detalle el proceso electoral que aquí se analiza. Por ejemplo, la probabilidad de votar por Bachelet en aquellas personas que en 2014 tenían entre 18 y 30 años es de 69 por ciento. En ese sentido, las personas nacidas entre 1996 y 1984 prefieren votar por Bachelet.

Por otra parte, a diferencia del modelo logístico, en el logístico multinomial la ideología tuvo un papel muy importante; incluso fue determinante para elegir a Evelyn Matthei, ya que, mediante el análisis de probabilidades estimadas, la probabilidad de votar por dicha candidata, cuando se dijo estar en las escalas 8, 9 y 10, pasó de 72 a 92 por ciento. Recuérdese que la escala va del 1 (izquierda) al 10 (derecha).

Otro hallazgo al comparar los modelos fue que, en el logístico, la probabilidad de votar incrementa a mayor escolaridad, mientras que en el modelo multinomial, en el caso de la candidata y ahora presidenta Bachelet, las probabilidades descienden cuando incrementa la escolaridad. Por ejemplo, la probabilidad de votar por Bachelet de las personas sin escolaridad es de 99%, y se reduce hasta 64% para aquellas con estudios universitarios. Con los demás candidatos las diferencias no fueron sustanciales o significativas. Fue relevante saber que, para el caso de Bachelet, las personas manifestantes en los últimos 12 meses tienen menos probabilidades de votar por ella. En ese punto, es importante ubicar el sector juvenil, ya que, como se mencionó, ha tenido una fuerte participación en las manifestaciones, específicamente, del ámbito estudiantil.

Si se piensa un poco más, estas variables son acordes al contexto de un país donde hay una fuerte crisis de representatividad que afecta la iden-

tificación y la ideología. Además, existe un cambio generacional con menos nostalgia por ciertos partidos o por un régimen democrático que no está resolviendo algunos problemas sustanciales, los cuales afectan a la cohorte más joven. Esta es la tendencia privatizadora de la educación y, por ende, el endeudamiento que los estudiantes adquieren mediante créditos por el hecho de estudiar.

Si bien el interés de este trabajo fue conocer los determinantes de quienes votaron, de fondo existe un serio problema en la participación electoral, la cual ha disminuido de manera constante desde el regreso de la democracia. Aunque las elecciones pueden ser vistas como el acto mínimo de la democracia y el sustento de lo procedimental, es riesgoso que se debilita este procedimiento en un país donde existió una brutal censura a quienes pensaban diferente.

Finalmente, es importante señalar que tampoco se observa un consenso de las fuerzas políticas para lograr revertir la tendencia a la baja de la participación electoral. Los grupos que conforman el poder político lo han centralizado en dos grandes opciones ideológicas, derecha e izquierda, las cuales no les dicen mucho a los electores, quienes en ocasiones no logran distinguir entre estas. Por ejemplo, los casos de corrupción son transversales a cualquier opción política y aquellas emergentes, como lo son los políticos independientes, no han logrado el suficiente peso en el ámbito nacional para conformar un bloque opositor capaz de disputarse el poder. Sin embargo, han tenido un crecimiento, como se observó en el proceso electoral de 2016. En suma, si no hay modificaciones sustanciales en el sistema de partidos, los resultados para próximas elecciones continuarán a la baja o serán catastróficos.

Fuentes consultadas

Arriagada, Arturo y Andrés Scherman. 2011. Jóvenes, postmaterialismo y consumo de medios. En *Encuesta Jóvenes, participación y medios 2011*, 8-18. Chile: Facultad de Comunicación y Letras-UDP.

- Bayer, Javiera y Pablo Rodríguez. 2015. “La participación política de los jóvenes en el Chile post-transición”. *Documentos de Facultad 24* (diciembre): 3-19.
- Campbell, Angus, Philip Converse, Warren Miller y Donald Stokes. 1960. *The American Voter*. Nueva York: John Wiley & Sons.
- Castiglioni, Rossana. 2014. “Chile: Elecciones, conflictos e incertidumbres”. *Revista de Ciencia Política* 1: 79-104.
- Cesop. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. 2013. Encuesta Gesop-Cambio en la Constitución. Chile: Universidad Central. [Disponible en http://www.ucecentral.cl/encuesta-cesop-publimetro-sobre-cambio-en-la-constitucion/prontus_ucecentral2012/2013-08-12/181938.html (consultada el 9 de agosto de 2016)].
- Coes. Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social. 2015. Encuesta sobre Conflicto y Cohesión Social. Chile. Disponible en <http://coes.cl/encuesta-coes-2015-2/> (consultada el 15 de agosto de 2016).
- Colomer, Josep y Luis Escatel. 2005. “La dimensión izquierda-derecha en América Latina”. *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales* 177 (abril-junio): 123-36.
- Contreras, Gonzalo y Mauricio Morales Quiroga. 2014. “Jóvenes y participación electoral en Chile 1989-2013. Analizando el efecto del voto voluntario”. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud* 2 (julio-diciembre): 597-615.
- Contreras, Gonzalo y Patricio Navia. 2013. “Diferencias generacionales en la participación electoral en Chile, 1988-2010”. *Revista de Ciencia Política* 2: 419-41.
- Corduneanu, Victoria. 2012. “Jóvenes, ¿un lujo de clase? Juventudes y actitudes políticas hacia 2012”. *Revista Mexicana de Opinión Pública* 22 (enero-junio): 77-95.
- Corvalán, Alejandro y Paulo Cox. 2013. “Class-Biased Electoral Participation: The Youth Vote in Chile”. *Latin American Politics and Society* 3: 47-68.

- CPR. Constitución Política de la República de Chile. 2017. Chile: Congreso Nacional de Chile.
- Downs, Anthony. 1957. *An Economic Theory of Democracy*. Nueva York: Harper and Brothers.
- Fiorina, Morris. 1981. *Retrospective Voting in American National Elections*. New Haven: Yale University.
- Flacso-Chile. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Chile. Informe trimestral de coyuntura (noviembre de 2013-marzo de 2014). Disponible en <http://www.flacsochile.org/wp-content/uploads/2014/04/Informe-Coyuntura-Nro.-0.pdf> (consultada el 15 de agosto de 2016).
- Fuentes, Claudio y Andrés Villar. 2005. *Voto ciudadano. Debate sobre la inscripción electoral*. Chile: Flacso.
- Galdámez, Liliana. 2013. "Congreso Nacional, representación, elecciones primarias y participación política en Chile: una perspectiva constitucional desde los límites del poder". *Ius et Praxis* 2: 431-46.
- LAPOP. Latin American Public Opinion Project. 2014. Proyecto Americas Barometer. Disponible en <http://datasets.americasbarometer.org/database-login/usersearch.php?year=2014> (consultada el 9 agosto de 2016).
- Larraín, Luis. 2009. "¿Quién le teme al voto de los jóvenes?". *El Mercurio*, 18 de abril, sección Columnistas.
- Lazarsfeld, Paul, Bernald Berelson y Hezle Gaudet. 1948. *The People's Choice*. Nueva York: Columbia University Press.
- Luna, Juan y Mitchell Seligson. 2010. *Cultura política de la democracia en Chile, 2010. Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles*. Santiago: LAPOP/Vanderbilt University.
- Morales Quiroga, Mauricio. 2008. "Evaluando la confianza institucional en Chile. Una mirada desde los resultados LAPOP". *Revista de Ciencia Política* 2: 161-86.
- . 2014. "Congruencia programática entre partidos y votantes en Chile". *Perfiles Latinoamericanos* 44 (julio-diciembre): 59-90.

- Navia, Patricio. 2004. "Participación electoral en Chile: 1988-2011". *Revista de Ciencia Política* 1: 81-103.
- Ortega, Eugenio. 2003. "Los partidos políticos chilenos. Cambio y estabilidad en el comportamiento electoral 1990-2000". *Revista de Ciencia Política* 2: 109-47.
- Riker, William y Peter Ordeshook. 1968. "A Theory of the Calculus of Voting". *American Political Science Review* 1 (marzo): 25-42.
- Salinas, Darío y Carolina Tetelboin. 2014. "El movimiento estudiantil en Chile. Aproximaciones y antecedentes para el estudio de la reforma educativa". *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana* 18 (julio-diciembre): 22-44.
- Schuster, Martín. 2008. "La desafección de los chilenos con los partidos políticos: Diferencias entre jóvenes y el resto de la población". *Observatorio electoral UDP. Documento de trabajo* 7 (octubre).
- Servel. Servicio Electoral de Chile. 2014. Estadísticas. Disponible en <https://www.servel.cl/estadisticas-2/> (consultada el 9 de agosto de 2016).
- Sulmont Haak, David. 2010. "Los enfoques teóricos sobre el comportamiento electoral". *Departamento de Ciencias Sociales de la PUCP* (abril): 1-34.
- . 2015. *Voto ideológico y sistema de partidos en América Latina: El peso de la dimensión izquierda-derecha en el comportamiento electoral en Brasil, Chile, México y Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú/Instituto de Opinión Pública.
- Tabares, Catalina. 2013. "Los jóvenes y sus discursos reconfiguradores de la política. Acciones políticas con las que resisten la cultura política tradicional". *Estudios Políticos* 42 (primer semestre): 138-56.
- Toro, Sergio. 2008. "De lo épico a lo cotidiano: Jóvenes y generaciones políticas en Chile". *Revista de Ciencia Política* 2: 143-60.